



Michael Rabin plays Bruch's Violin Concerto and Virtuoso Pieces for Violin and Piano

aud 95.607

EAN: 4022143956071



Diverdi Magazin (Roberto Andrade - 01.09.2009)

Estrella fugaz (2)

Nuevo monográfico dedicado a Michael Rabin en Audite

O la difícil evolución del niño prodigio al artista adulto, que ya fue comentada en este Boletín a propósito de un doble CD que Tahra dedicó al gran violinista norteamericano Michael Rabin (1936-1972). Este CD Audite también está formado por grabaciones de concierto o realizadas para la radio. La pieza que cierra el recital, la Habanera de Saint-Saëns, que data de 1962, suena muy bien en las frases líricas, pero no tanto en aquellas donde el virtuosismo es obligado, como algunos espinosos pasajes en la cuerda grave, con el golpe de arco de saltillo. A Rabin le faltan soltura y entrega sin reservas a esta música sensual, no profunda pero muy bella si se toca con la perfección, la elegancia y la pureza de sonido exigidas (Heifetz, Kogan, Grumiaux).

De las grabaciones fechadas en 1969 destaca la del Primer Concierto de Max Bruch, en el que Rabin disfruta de la colaboración de la Orquesta Sinfónica de la RÍAS bajo la inspirada batuta de Thomas Schippers. Muy bella versión en la que se expande el sonido cálido y pleno de Michael Rabin, de calidad fuera de serie, muy similar a la lucida en sus registros de los años 50, que aquí se une a un gusto impecable y a un pleno dominio estilístico. A las piezas de Sarasate, en cambio, les falta la gracia y el encanto que caracterizan las versiones de Milstein, Ruggiero Ricci o Aaron Rosand, por no hablar de Heifetz. La Meditación de Chaikovski, rápida y prosaica, está fuera de estilo y el pianista no ayuda en absoluto. Al mejor Rabin volvemos a escucharlo en Banjo and Fiddle, de William Kroll y en un deslumbrante Capricho en la menor de Wieniawski, arreglado por Kreisler. Un recital cuya variedad permite apreciar la clase excepcional de un astro del violín de fugaz carrera.